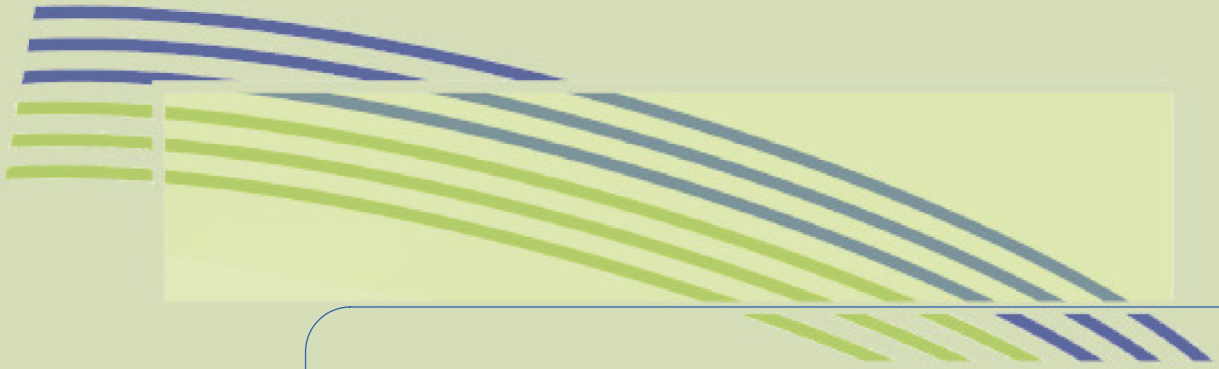


PAISAJE Y SOCIEDAD

ANÁLISIS DE LA PERCEPCIÓN SOCIAL EN PAISAJES CULTURALES



Digitales y en red: enfoque cultural y social en estudios de paisaje (II). Geografía.

Estado de la cuestión

ACTIVIDAD 2 - ENTREGABLE

E2. Estado de la cuestión y valoración multidisciplinar de la etnografía virtual y su aplicación a las percepciones sociales de los paisajes culturales



Junta de Andalucía

Consejería de Cultura y Patrimonio Histórico

INSTITUTO ANDALUZ DEL PATRIMONIO HISTÓRICO



GOBIERNO DE ESPAÑA

MINISTERIO DE CIENCIA, INNOVACIÓN Y UNIVERSIDADES



UNIÓN EUROPEA

Fondos Estructurales y de Inversión Europeos



UNIVERSIDAD
PABLO DE OLAVIDE
SEVILLA



Universidad
Europea Canarias



Università
degli Studi
di Ferrara

Digitales y en red: enfoque cultural y social en estudios de paisaje (II). Geografía

Estado de la cuestión

1. La geografía y su evolución social/cultural y su mediación digital en la red

La geografía participa, al igual que otras ciencias humanas y sociales, en el ciclo de cambios que la posmodernidad ha producido en aspectos diversos de su base disciplinar, conceptual y metodológica.

Entre otros¹, el conocido Tratado de Geografía Humana (Lindón, y Hiernaux, eds. 2006) puede ser útil para explorar los 30 o 40 últimos años de recorrido disciplinar atendiendo a los siguientes planteamientos:

- Por un lado, la obra se posiciona interesada en un balance de la “geografía” como disciplina científica, cómo ha evolucionado el pensamiento geográfico, evitando tratar una mera descripción de los territorios.
- Por otro lado, asume uno de los rasgos del final del siglo XX en cuanto a la progresiva incorporación del giro social y cultural en enfoques, estudios y prácticas geográficas, lo cual ha conducido a una apuesta definitiva por la hibridación y la integración transdisciplinar.
- Por último, no se prioriza un determinado enfoque o tradición disciplinar de la geografía, ni la anglosajona ni la francófona (mutuamente excluyentes como se percibe en ambas

¹ Como títulos de entrada bien conocidos en el ámbito español, pueden citarse numerosas obras de referencia sobre la evolución disciplinar, o historia del pensamiento geográfico, tales como las síntesis académicas de Gómez Mendoza et al. (1995), Ortega (2000) o Romero et al. (2007). De interés por su más reciente publicación se encuentra *Geografía humana de España*, coordinado por Juan Romero (2017), en el que se encuentra el capítulo introductorio de Josefina Gómez Mendoza en el que se presenta un recorrido disciplinar del caso español contextualizado en el panorama internacional.

bibliografías), sino que trata de construir una aproximación intermedia, híbrida, que enriquece la síntesis ofrecida y pone en valor cierta visión propia iberoamericana.

Respecto a lo que estos mismos autores se refieren como “desafío posmoderno” en la geografía, pueden destacarse varios ejes en los que puede leerse la amplitud del impacto:

- La inmersión decidida de la disciplina en las discusiones filosóficas y metodológicas vigentes en el resto de las ciencias sociales y humanidades. Un ejemplo es la exigencia desde los ochenta en la construcción o re-edificación del concepto de “espacio”, al igual que otras disciplinas, como la antropología, la sociología o la economía, ya habían iniciado en paralelo o con anterioridad (Augé, 2000 [1992]. Lefebvre, 2013 [1974]. Giddens, 2011 [1984]).
- La apertura a las metodologías cualitativas como disciplina interesada en la integración de posturas interpretativas y hermenéuticas que completen a la otra tradición cuantitativa bien asentada en la geografía. Por ejemplo, un efecto evidente es la revelación de numerosos temas nuevos indicativos de la orientación posmoderna de la geografía que atenderá a cuestiones de género, migraciones, identidad, desarrollo...
- La incorporación del deconstruccionismo -no solo formal- que lleva a la revisión autocrítica del papel de la geografía en sus relaciones éticas y políticas. Por ejemplo, la evolución de las prácticas cartográficas o la planificación territorial.
- Una reconsideración de la relación con las tecnologías digitales -que ya constituían una fuente de desarrollo de la cartografía automática y los sistemas de información geográfica (SIG)- ampliando el enfoque cuantitativo hacia las posibilidades ofrecidas por internet en la incorporación de nuevos tipos de agentes en el desarrollo del conocimiento geográfico.

La progresiva adopción del giro cultural en la geografía a lo largo del siglo XX ha sido expuesto, entre otros, por Fernández Christlieb (2006) y Claval (2002). Este último autor toma como línea de discurso la posición que en cada visión disciplinar ocupaban individuos o sociedades, qué rol representaban en el contexto de un determinado y cambiante concepto de espacio geográfico. Esta visión se manifiesta de gran interés en relación con el enfoque “social” del proyecto PAYSOC.

Siguiendo a dicho autor, existiría, por tanto, un enfoque inicial (Figura 1) que puede denominarse “naturalista” que recoge las aproximaciones racionalistas, descriptivas y positivistas de los siglos XVIII y XIX, así como una cobertura de historicismo en tanto que los espacios sometidos a cada “cultura” evolucionan en el tiempo constreñidas en el compartimento de su “región” o paisaje. La aproximación es naturalista porque contempla las relaciones ser humano/medio como la inserción de este en las distintas pirámides ecológicas. Su enfoque evolucionista consiste en que la “cultura” en la que se inserta cada sociedad humana dispone estrategias que organizan a lo largo del tiempo histórico el “compartimento” regional que le corresponde. Los conceptos de naturaleza y cultura son tratados aquí como realidades superiores no modeladas por cada sociedad y a las que, en cierta medida, tiene que adaptarse.

Esta visión de la geografía impregna la primera mitad del siglo XX, primero con las escuelas alemana -evolucionadas de Humboldt y Ratzel- y francesa -Vidal de la Blache cuya escuela tanto influyó en el “giro geográfico” de los historiadores de la escuela de Annales-, y luego la norteamericana -Sauer- que incorporará ampliamente las visiones de la antropología de Boas y Malinowski.

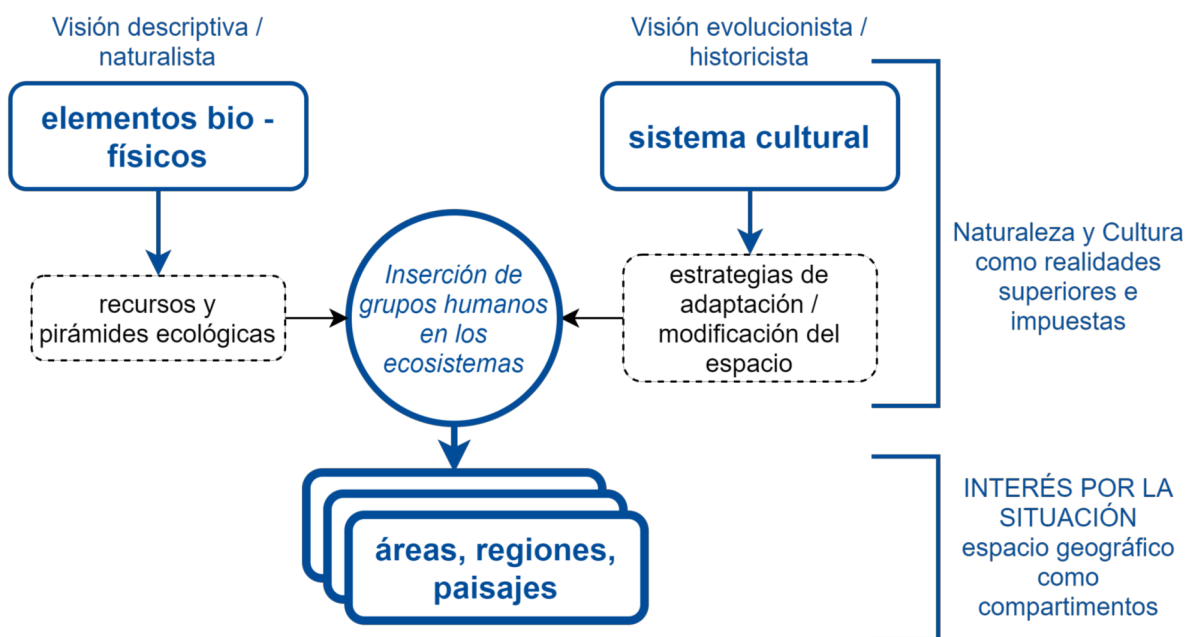


Figura 1. Visión “naturalista” y “evolucionista” del espacio geográfico a principios del siglo XX.

En segundo lugar, a partir de los años cincuenta del siglo XX (Figura 2) se verá un interés funcional y extensivo del espacio geográfico de acuerdo con los cambios sustanciales producidos tras la Segunda Guerra Mundial en cuanto a la nueva y enorme capacidad de actuación sobre el territorio a nivel planetario.

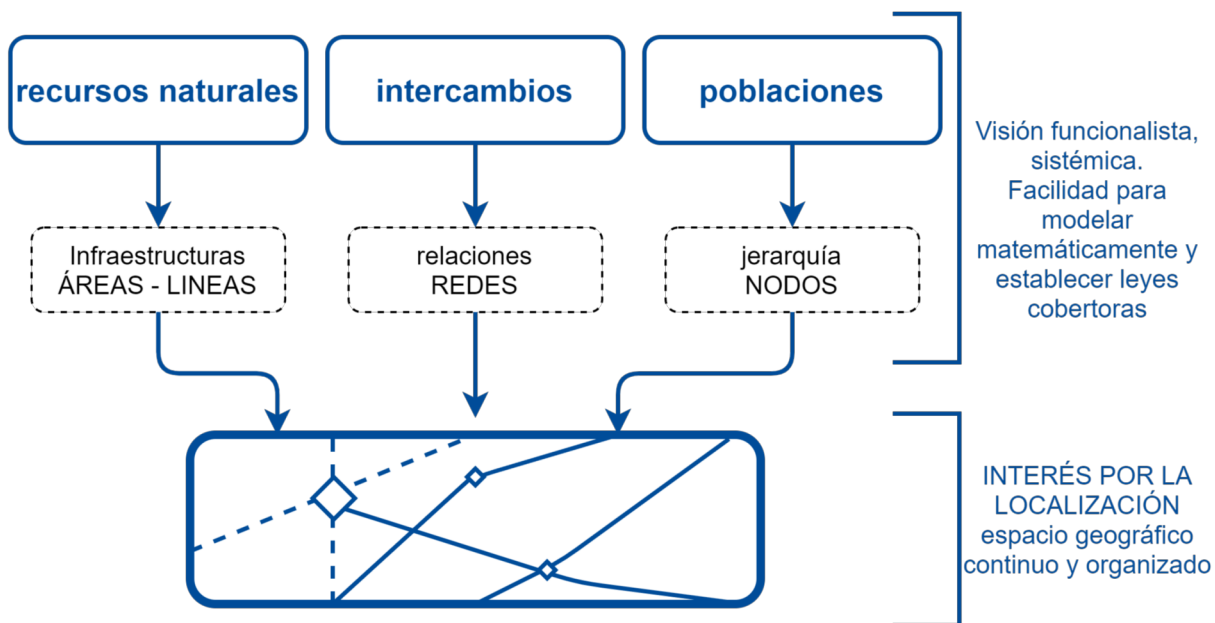


Figura 2. Visión “funcionalista” y continua del espacio geográfico a partir de mediados del siglo XX.

En esta “Nueva Geografía”, el espacio geográfico se organiza a través de áreas y líneas de infraestructura, que permiten actuar sobre los recursos naturales y su procesado, a través de relaciones que crean redes y posibilitan la distribución y el mercado, y a través de nodos

jerarquizados o polos que forman las poblaciones como control espacial. Todo puede entenderse como un sistema, cuantificable y transportable a modelos cuantitativos en donde el interés científico ha pasado, desde la mera situación geográfica -la región o el paisaje en su lugar en el globo- a lo posicional -la región como espacio funcional de recursos y posibilidades-.

Como puede verse, estas dos primeras aproximaciones relegan el papel del individuo y las sociedades. Tanto la naturaleza como la cultura, o en el otro sentido, tanto las variables posicionales como su gestión, son “entidades”, “categorías” o “vectores” considerados como realidades “útiles” donde encajar al ser humano en el espacio geográfico.

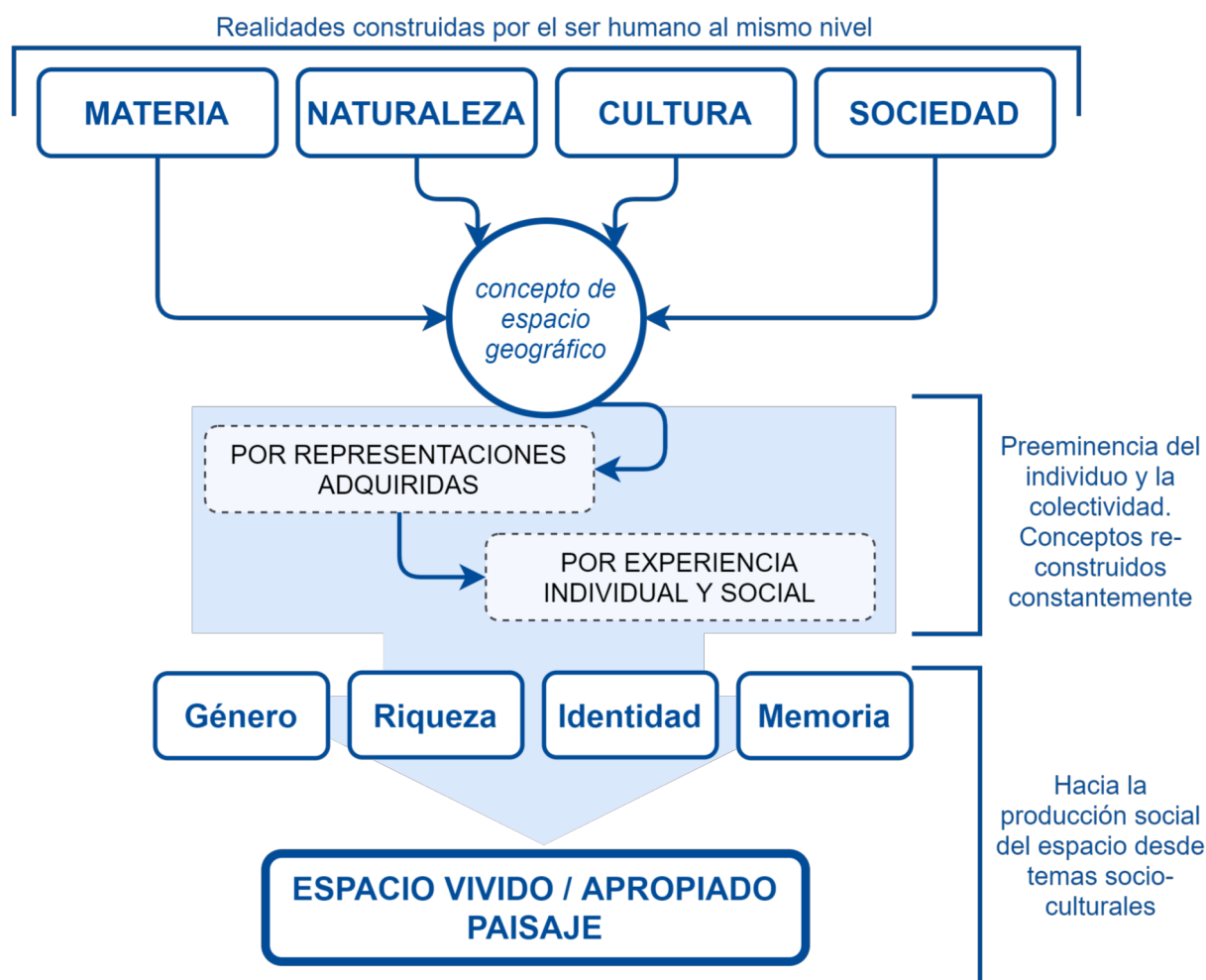


Figura 3. Nuevos enfoques para estudiar el espacio geográfico desde los setenta.

Por último, desde los años setenta del siglo XX (Figura 3), la geografía integrará el giro social / cultural como igualmente se estaba produciendo en las humanidades. Junto a otras aportaciones, H. Lefebvre (2013 [1974]), desde la sociología, establecía que el ser humano no solo recibe un “espacio” de mano de la naturaleza y la historia y modelarlo con sus actividades, sino que es capaz de proyectar su futuro integrando aspiraciones, sueños, conflictos, debates, etc., incorporando en definitiva nuevos temas socio-culturales que las anteriores teorías no trataban.

Con unos antecedentes muy claros en los conflictos sociales que tuvieron su escenario en las grandes ciudades a finales de los sesenta, se empieza a considerar un espacio geográfico que no

viene dado ni es preexistente al ser humano, sino que es continuamente construido, es puramente social, crítico (en ambos sentidos: el de encontrarse en crisis y el de estar siempre sujeto a la crítica) y se encuentra estratificado en varios niveles:

- El de las realidades materiales, marcado por lo natural y las relaciones ecosistémicas existentes que incluyen al ser humano.
- El de las realidades sociales, que incluye a los fenómenos sensoriales, los proyectos, símbolos y utopías.
- El de las realidades mentales que introducen a las abstracciones formales relativas al espacio, la imaginación, la creatividad.

El juego entre los tres niveles -desde las relaciones globales hasta lo íntimo personal- permite finalmente al ser humano formar parte en la “construcción” del espacio que habita y lo aleja de “determinismos” impuestos por la situación geográfica cultural y natural, o por la actuación de vectores, nodos y líneas en un marco rígido cuantitativo. Dicho de otro modo (Fernández Christlieb, 2006), este tipo de estudios geográficos requerirá de lugares y no de nociones abstractas de espacio, para lo que se asume un compromiso intelectual y político, la incorporación de la diversidad, de la diferencia, de las minorías. Los principales ecos de resonancia se conformarán desde los noventa en distintas revistas científicas en los ámbitos anglosajón -revista *Ecumene*, desde 1994², hoy denominada *Cultural Geographies*- y francófono -revista *Géographie et Cultures* desde 1992³-.

De acuerdo con lo dicho, aunque los desarrollos disciplinares sucedidos en la geografía durante el siglo XX -las visiones analíticas, las cuantitativas, las marxistas...- no han desaparecido sino que se mantienen re-interpretados de diversas maneras hasta la actualidad, sí nos interesa especialmente este giro cultural de la geografía por varias razones:

- Este enfoque adaptativo, híbrido y centrado en el ser humano en toda su complejidad, es el que en definitiva está atravesando la posmodernidad. De manera paralela, sin constituir un obstáculo, se asiste al desarrollo de otros aspectos disciplinares clásicos y “profesionalizados” de la geografía estrechamente vinculados con el desarrollo de la denominada ciencia pública integrada en los niveles de actuación política y administrativa. Estos aspectos, entre otros, son la cartografía, el urbanismo, la planificación territorial, que paulatinamente se incrementarán con otras ampliaciones temáticas geográficas más recientes hacia el turismo, el consumo, migraciones, desigualdades, etc.
- Esta visión de la geografía nos acerca al paisaje. El concepto de paisaje irá cambiando de tal modo que, junto con las aportaciones producidas por el resto de ciencias humanas y sociales, dejará de tener una acepción prioritaria de tipo esteticista o hiper-naturalizada que prácticamente lo entendían como “cuadros” ideales inmovilizados del territorio. Las aportaciones serán relevantes, por ejemplo, desde el propio P. Claval (1995) y G. Bertrand (2000, 2008) hacia una nueva dimensión del medio ambiente, K. Butzer (1989) que introducía una nueva visión ecocultural en los estudios históricos, el enfoque urbanístico de E. Soja (1993) y la “geografía radical” de D. Harvey (2007, 2008 [1990]), o la consideración cultural, social y simbólica del paisaje de D. Cosgrove (1998).

2 Revista accesible en: <https://journals.sagepub.com/home/cgi>

3 Revista accesible en: <https://journals.openedition.org/gc/>

- Este enfoque cultural de la geografía se mostrará más fácilmente abierto, flexible y crítico ante las posibilidades abiertas por las tecnologías y usos digitales que se desarrollan masivamente desde finales del siglo XX. La geografía comprenderá, en este contexto, las nuevas relaciones entre sociedades y espacio geográfico. Todo ello supondrá leer, integrar y generar nuevos cuestionamientos.

2. Datos e información geográfica aportadas por agentes en internet

Desde los primeros años de este siglo la geografía incrementa la aplicación de los servicios de tecnología digital que ya venían en constante incremento desde los ochenta del siglo anterior.

Más allá de la consolidación tecnológica de la cartografía y los sistemas de información geográfica (SIG), que marcan un aspecto anterior bien conocido, estandarizado y profesionalizado de la geografía, interesa ahora destacar cómo las tecnologías digitales en red masivamente accesibles han provocado que se delimite una nueva corriente denominada “neogeografía”.

Aunque puede asumirse la llegada de este término -en su acepción más reciente- a los ambientes académicos desde una serie de artículos publicados en Estados Unidos por Szott (2006) y Goodchild (2007), es cierto que la práctica y su conceptualización venía implícita desde antes por el propio uso que empresas e individuos en red hacían de las tecnologías SIG de forma colaborativa. Ejemplos tan conocidos como OpenStreetMap o Google Maps revolucionan⁴ de alguna forma el campo de la geomática y la cartografía desde el momento en que se aprovechan los beneficios de la web 2.0 (Hudson-Smith, et al. 2009). A partir de entonces es común el uso de neologismos como geowikis, geoblogs, VGI (volunteered geographical information), geo-crowdsourcing, etc.

La producción científica reciente alrededor del término neogeografía se intensifica desde 2006. Monografías como las de A. Turner (2006), D. Sui et al. (2013) o C. Travis y A. von Lünen (2016), marcan los diferentes niveles de tratamiento de esta corriente: desde la visión eminentemente técnica y comercial del primero, el interés por el enfoque participativo y social del segundo, hasta la visión transdisciplinar y humanista del último ejemplo.

En el ámbito de las revistas científicas, son destacables en el ámbito anglosajón aquellas que de manera temprana dedicaron números especiales a tratar el nuevo fenómeno desde un punto de vista tecnológico. Es lo que hace en 2009 el Journal of Location Based Services⁵. En otros casos el enfoque se centraría en la planificación ambiental, como haría en 2013 la revista Environment and Planning⁶. Por otra parte, en 2013 también, la revista Geojournal⁷ dedicaba un número a los aspectos conceptuales de la neogeografía. Con una mayor profusión a lo largo de estos años, la revista International Journal of Geoinformation ha dedicado entregas a variadas temáticas

4 En 2004 se produce el lanzamiento de OpenStreetMap (<https://www.openstreetmap.org/>) en el Reino Unido como movimiento alternativo de usuarios y profesionales que deseaban herramientas de información geográfica de bajo coste, colaborativa al modo wiki, de acceso abierto y de calidad. En 2005, Google lanza Maps (<https://www.google.es/maps>) con una filosofía similar. En ambas el papel del usuario trasciende el mero consumo de información posicionándose también como generador de contenido.

5 <https://www.tandfonline.com/toc/tlbs20/3/2?nav=tocList>

6 <https://journals.sagepub.com/toc/epna/45/1>

7 <https://link.springer.com/journal/10708/78/6>

alrededor de neogeografía tales como la cartografía colaborativa (2013)⁸, la geoweb 2.0 (2014)⁹, la geoinformación voluntaria o VGI (2017)¹⁰, o la ciencia ciudadana o pública¹¹ (2018 y 2019). Otras revistas más generalistas como *Future Internet*, mientras tanto, también se ha interesado dedicando entregas especiales en 2011 y 2014 sobre metodologías de planificación con aplicaciones colaborativas¹².

Dentro de este caldo de cultivo híbrido y estimulante para la experimentación y la creatividad que está suponiendo la neogeografía, pueden destacarse algunas líneas de trabajo que pueden ser útiles en nuestro caso. Por un lado, la utilización de plataformas multimedia digitales en red como nuevos sensores donde recopilar información geográfica. Por otro lado, el surgimiento del concepto y método del Geodiseño enfocadas a la planificación multiescalar y colaborativa del territorio.

- En el primer caso, la denominada en la bibliografía anglosajona como Social Media Geographic Information (SMGI), ofrece un campo de aplicación novedoso para el tratamiento de elementos o colecciones multimedia (textos, imágenes, vídeos y audios) que cuenten con posibilidades de geolocalización (Campagna, 2014, 2016). A través de una labor de clasificación es posible, según los metadatos que pudieran asignarse a los elementos multimedia, tratar autorías, temáticas, análisis de percepción y segmento temporal. Existen ejemplos sobre fotografías geolocalizadas y el análisis crítico de gustos y opiniones de usuarios sobre lugares aunque el campo se amplía si pueden incorporarse relatos de texto, vídeos o sonidos. Todo ello aporta interesantes aplicaciones para, por ejemplo, evaluar el estado de conservación del paisaje, de elementos patrimoniales, de atracción turística, etc. Existiría una modalidad “pasiva” cuando el investigador recolecta la información multimedia disponible de aplicaciones en las que el usuario no ha sido incluido en un proceso dirigido sino que ha ido subiendo información a portales de generación de contenidos generalistas de usuarios, tales como como Flickr.com, Instagram, Youtube, etc. Se hablaría de modalidad “activa” cuando se ha iniciado un proceso de incorporación de agentes a los que se les requiere participación sobre un determinado objetivo a través, por ejemplo, de una plataforma ad hoc para la subida de material multimedia en torno a un proyecto, ámbito o paisaje.
- El concepto y metodología del “Geodiseño”, en el sentido reciente de incorporación de herramientas de la Web 2.0 y SIG para la planificación y la gobernanza del territorio, fue establecida por Carl Steinitz (2012) con una orientación muy práctica y tecnológica ya que el ámbito de desarrollo de las aplicaciones se situó pronto en el enfoque de la planificación de la administración pública recibiendo a su vez el soporte de un gigante en tecnología SIG como ESRI. Puede definirse el geodiseño como un conjunto de metodologías y prácticas colaborativas sobre un SIG que se integran en una herramienta tecnológica social pero, eso sí, quizás más restringida a un conjunto selectivo y experto de agentes¹³. En Europa se cuenta con interesantes aplicaciones de escala local y regional en

8 https://www.mdpi.com/journal/ijgi/special_issues/collaborative-mapping

9 https://www.mdpi.com/journal/ijgi/special_issues/geoweb-2.0

10 https://www.mdpi.com/journal/ijgi/special_issues/VGI

11 https://www.mdpi.com/journal/ijgi/special_issues/FIG2017

12 https://www.mdpi.com/journal/futureinternet/special_issues/neogeography-wikiplanning y

https://www.mdpi.com/journal/futureinternet/special_issues/neogeography-wikiplanning-2014

13 Véase un número especial dedicado a estos temas publicado en 2016 por la revista *Landscape and Urban Planning* - titulado “Geodesign—Changing the world, changing design”- accesible en:

<<https://www.sciencedirect.com/journal/landscape-and-urban-planning/vol/156/suppl/C>>

la planificación del área de Cagliari, en Cerdeña, Italia (Campagna et al., 2016).

En el ámbito español la corriente de la neogeografía también ha ocupado la labor editorial de revistas como Scripta Nova la cual aborda temas de geografía social tanto desde el impacto tecnológico, en 2004¹⁴, como desde la participación pública en el año 2013¹⁵. En 2015 la revista Polígonos dedica un número especial¹⁶ a esta corriente desde un enfoque amplio ocupando desde las iniciativas de ciencia pública hasta las procedentes de la ciudadanía, desde el pragmatismo de las geoeaplicaciones institucionales hasta la diversidad temática y el voluntarismo, espontaneidad y fugacidad de las iniciativas individuales.

Si bien es cierto que el énfasis tecnológico llevó a algunos investigadores a considerar la neogeografía más bien como una neogeomática o una geomática 2.0, también se reconoce la importante faceta social, participativa y colaborativa que la hace conectar con problemas clásicos de la geografía como la planificación territorial y urbana (Brown, y Weber, 2011, 2012), la geolocalización participativa como herramienta de ayuda a la decisión (Goodchild, 2007), o el incremento de información geográfica de diferentes temáticas como las procedentes de la actitud voluntaria de la ciudadanía (Goodchild, 2008; Haklay, et al. 2014; Capineri, et al. 2016), etc.

El repaso de los contenidos dedicados a la neogeografía por las revistas científicas citadas anteriormente, concretamente el de la española Polígonos en el año 2015, da idea de los temas más sensibles en la actualidad: los nuevos modos de conducta espacial de la ciudadanía (Moreno, 2015), las nuevas vías de consumo y producción de datos espaciales, la geosemántica social (Cerdá, 2015), las prácticas de crowdsourcing participativo por parte de las administraciones públicas (Guimet, 2015), opinión ciudadana y mapas, etc.

Sin duda, son los casos relacionados con la interacción entre sociedad y espacio los de mayor interés para el contexto que se trata en este informe. Los aspectos dedicados a la normalización técnica, las infraestructuras de datos, los soportes y hardware de gestión geoespacial, serán siempre importantes y podrán ser considerados pero, en definitiva, el objetivo se dirige aquí hacia cómo aprovechar los flujos de información desde la base social para generar nuevo conocimiento geográfico sobre el paisaje, lugares y proyectos, todos ellos tratados como los marcos espaciales más cercanos a las personas.

3. Posibilidades de integración transdisciplinar abierta y en red de la geografía en PAYSOC

Por lo visto anteriormente, los usos y enfoques que quedan abiertos desde la corriente neogeográfica pueden ser del mayor interés para inducir investigación y práctica alrededor del paisaje en su conexión más social.

Puede mantenerse que, no solamente desde la generación cartográfica, la cual constituye si cabe el aspecto de mayor desarrollo tecnológico disciplinar, sino también desde otros muchos enfoques, es posible implementar un programa integrado de geografía y sociedad dentro del proyecto PAYSOC.

14 <https://revistes.ub.edu/index.php/ScriptaNova/issue/view/25>

15 <https://revistes.ub.edu/index.php/ScriptaNova/issue/view/1284>

16 <http://revpubli.unileon.es/ojs/index.php/poligonos/issue/view/261/showToc>

Pueden encontrarse aplicaciones basadas en sistemas de información en red útiles para un estudio del paisaje desde diferentes fuentes. Puede tratarse de información presente en la red y recopiladas de internet procedente de la producción libre y diversa de la población usuaria, o bien pueden ser producto de acciones inducidas por un proceso de participación en red sobre cuestiones prefijadas.

OBJETIVO	PROPUESTA DE APLICACIÓN	TEMÁTICAS	AGENTES	HERRAMIENTAS	
CARACTERIZACIÓN	Conocimiento Sensibilización	Cartografía colaborativa de los principales elementos topográficos, de la hidrografía, vegetación, etc. fundamentales para la comprensión del paisaje	Medio físico	Ciudadanía Asociaciones	GoogleMaps y otros mashup
		Descripciones geográficas		Ciudadanía Asociaciones	Geoblogs, Wikimaps
		Cartografía colaborativa de elementos históricos y actuales vinculados con la red de comunicaciones territoriales o con los asentamientos fundamentales para la comprensión del paisaje	Articulación territorial	Ciudadanía Asociaciones	GoogleMaps y otros mashup
		Itinerarios y descripciones		Ciudadanía Asociaciones	Geoblogs, Wikimaps
		Geolocalización de elementos connotativos del paisaje que forman parte del patrimonio natural	Recursos patrimoniales	Ciudadanía Asociaciones Administración pública	Geoblogs, Wikimaps GoogleMaps y otros mashup
		Geolocalización de elementos connotativos del paisaje que forman parte del patrimonio cultural		Ciudadanía Asociaciones Administración pública	
		Geoetiquetado de toponimia local en el ámbito del paisaje		Ciudadanía Asociaciones	
	Cartografía colaborativa del área propuesta de un paisaje cultural.	Delimitación del paisaje	Conjunto de agentes	GoogleMaps y otros mashup	
	Diagnóstico	Ubicación de zonas sensibles, amenazadas o con agresiones e impactos	Cualificación	Conjunto de agentes	Geoblogs, Wikimaps
		Cartografía colaborativa de cualificación zonal del paisaje según indicadores de riesgo, estado de conservación, etc.	Cualificación	Conjunto de agentes	GoogleMaps y otros mashup
PLANIFICACIÓN	Zonificación	Cualificación	Conjunto de agentes	GoogleMaps y otros mashup. Geodesignhub	
	Medidas y acciones	Programación	Conjunto de agentes		
GESTIÓN	Medidas y acciones	Evaluación	Conjunto de agentes	GoogleMaps y otros mashup	
	Patrimonio territorial	Cartografía colaborativa de propuesta de áreas y bienes para la protección patrimonial	Protección y conservación		Ciudadanía Asociaciones
		Cartografía colaborativa de propuesta de áreas y bienes para acciones de conservación y/o mantenimiento			Ciudadanía Asociaciones
Gobernanza	Cartografía actualizada de áreas y bienes con compromisos de gestión por parte de agentes en el paisaje	Agentes y compromisos	Conjunto de agentes		

Tabla 1. Ejemplos de aplicaciones útiles para los estudios de paisaje procedentes de la geografía participativa ordenadas por objetivos y temáticas, con la indicación de posibles agentes y herramientas web 2.0.

Estas posibles aplicaciones (Tabla 1) abarcarían, por citar varios ejemplos, desde la incorporación y geolocalización de las toponimias conocidas o usadas por la población local, o el conocimiento geolocalizado de rutas y lugares connotados por personas o grupos, hasta la recogida de información sobre áreas con riesgos o amenazas susceptibles de ser objeto de medidas de calidad paisajística, o también la integración de cuestiones colaborativas de planificación paisajística como la delimitación espacial de actuaciones o programas tomando como base geo-cuestiones o el uso de plataformas SIG colaborativas en red basadas en el concepto del geodiseño.

Referencias

- Augé, Marc (2000 [1992]). *Los «no lugares» espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad*. Barcelona: Gedisa.
- Bertrand, Georges (2000). «Le paysage et la géographie: un nouveau rendez-vous». *Treballs de la Societat Catalana de Geografia* 50-XV: 57-93. Recuperado en: <https://www.raco.cat/index.php/TreballsSCGeografia/article/view/10068> [consultado 24/junio/2020].
- (2008). «“Un paisaje más profundo”. De la epistemología al método.» *Cuadernos Geográficos*, 43: 17-27. Recuperado en: <https://revistaseug.ugr.es/index.php/cuadgeo/article/download/1107/1302> [consultado 24/junio/2020].
- Brown, Greg, y Weber, Delene (2011). «Public Participation GIS: A New Method for National Park Planning». *Landscape and Urban Planning*, 102, n.º 1: 1-15. Disponible en: <https://doi.org/10.1016/j.landurbplan.2011.03.003> [consultado 16/julio/2020].
- (2012). «Measuring change in place values using public participation GIS (PPGIS)». *Applied Geography*, 34, 316-324. Disponible en: <https://doi.org/10.1016/j.apgeog.2011.12.007> [consultado 16/julio/2020].
- Butzer, Karl W. (1989). *Arqueología, una ecología del hombre: método y teoría para un enfoque contextual*. Barcelona: Editorial Bellaterra.
- Campagna, Michele (2014). “The Geographic Turn in Social Media: Opportunities for Spatial Planning and Geodesign”. En Murgante, B., et al. (Eds.) (2014) *ICCSA 2014, Part II, Lectures Notes in Computer Science 8580*. Springer International Publishing Switzerland, págs. 598-610. Disponible en: https://doi.org/10.1007/978-3-319-09129-7_43 [consultado 16/julio/2020].
- (2016). “Social Media Geographic Information: Why social is special when it goes spatial?”. En: Capineri, C.; Haklay, M.; Huang, H.; Antoniou, V.; Kettunen, J.; Ostermann, F.; and Purves, R. (eds.). *European Handbook of Crowdsourced Geographic Information*, págs. 45–54. London: Ubiquity Press. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.5334/bax.d> [consultado 16/julio/2020].
- Campagna, Michele; Steinitz, Carl; Di Cesare, Elisabetta Anna; Cocco, Chiara; Ballal, Hrishikesh; y Canfield, Tess (2016). “Collaboration in planning: The Geodesign approach.” *Rozwój Regionalny i Polityka Regionalna* 35: 55–72. Disponible en: <https://pressto.amu.edu.pl/index.php/rrpr/article/view/8574/8446> [consultado 16/julio/2020].
- Capineri, Cristina; Haklay, Muki; Huang, Haosheng; Antoniou, Vyron; Kettunen, Juhani; Ostermann, Frank; y Purves, Ross, (eds.) (2016). *European Handbook of Crowdsourced Geographic Information*. London: Ubiquity Press. Disponible en: <https://doi.org/10.5334/bax> [consultado 16/julio/2020].
- Cerdá Seguel, Diego (2015). «Mapas digitales y sociedad: geosemántica social, el poder del sentido de lugar». *Polígonos. Revista de Geografía*, 27: 61-96. Disponible en <https://doi.org/10.18002/pol.voi27.3276> [consultado 20/julio/2020].
- Claval, Paul (1999). *La geografía cultural*. Buenos Aires: Eudeba.
- (2002). «El enfoque cultural y las concepciones geográficas del espacio». *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, n.º 34: 21-39. Recuperado en: <https://bage.age-geografia.es/ojs/index.php/bage/article/view/425> [consultado 22/junio/2020].
- Cosgrove, Denis E. (1998). *Social Formation and Symbolic Landscape*. Madison: Univ of Wisconsin Press.
- Fernández Christlieb, Federico (2006). «Geografía cultural». En Lindón y Hiernaux eds., *Tratado de Geografía Humana*, págs. 220-253. Rubí (Barcelona): Anthropos Editorial.

Giddens, Anthony (2011 [1984]). *La constitución de la sociedad: Bases para la teoría de la estructuración*. 2.ª ed. Buenos Aires: Amorrortu Editores.

Gómez Mendoza, Josefina; Muñoz Jiménez, Julio; y Ortega Cantero, Nicolás (1995). *El pensamiento geográfico*. Madrid: Alianza Editorial. 552 p.

Goodchild, Michael (2007). «Citizens as Sensors: The World of Volunteered Geography». *GeoJournal* 69: 211-21. Disponible en: <<https://doi.org/10.1007/s10708-007-9111-y>> [consultado 16/julio/2020].

Goodchild, Michael (2008). «Commentary: Whither VGI?» *GeoJournal*, 72, n.º 3: 239-44. Disponible en: <<https://doi.org/10.1007/s10708-008-9190-4>> [consultado 16/julio/2020].

Guimet Pereña, Jordi (2015). «Crowdsourcing participativo institucional. Información geográfica voluntaria en la administración pública. Ejemplos». *Polígonos. Revista de Geografía*, n.º 27: 175-185. Disponible en: <<https://doi.org/10.18002/pol.voi27.3274>> [consultado 16/julio/2020].

Haklay, Muki; Antoniou, Vyron; Basiouka, Sofia; Soden, Robert; y Mooney, Peter (2014). *Crowdsourced Geographic Information Use in Government. Report to GFDRR (World Bank)*. London: International Bank for Reconstruction and Development. The World Bank. University College London. Disponible en: <<https://www.gfdr.org/sites/gfdr/files/publication/Crowdsourced%20Geographic%20Information%20Use%20in%20Government.pdf>> [consultado 16/julio/2020].

Harvey, David (2007). *Espacios del capital. Hacia una geografía crítica*. Madrid: Editorial Akal. 448 p.

——— (2008 [1990]). *La condición de la posmodernidad: investigación sobre los orígenes del cambio cultural*. 2.ª ed. Madrid: Amorrortu Editores España S. L.

Hudson-Smith, Andrew; Crooks, Andrew; Gibin, Maurizio; Milton, Richard; y Batty, Michael (2009). «NeoGeography and Web 2.0: Concepts, Tools and Applications». *Journal of Location Based Services* 3, n.º 2 (2009): 118-45. Disponible en <<https://doi.org/10.1080/17489720902950366>> [consultado en 17/julio/2020].

Lefebvre, Henri (2013 [1974]). *La producción del espacio*. 3.ª ed. Madrid: Capitán Swing.

Lindón, Alicia, y Hiernaux, Daniel, eds. (2006). *Tratado de geografía humana*. Rubí (Barcelona): Anthropos Editorial.

Moreno Jiménez, Antonio (2015). «Sociedad de la geoinformación y conducta espacial del ciudadano como nuevos desafíos para la Geografía». *Polígonos. Revista de Geografía*, 27: 25-47. Disponible en: <<https://doi.org/10.18002/pol.voi27.3275>> [consultado 20/julio/2020].

Ortega Valcárcel, José (2000). *Los horizontes de la geografía. Teoría de la Geografía*. Barcelona: Ariel Geografía, 604 p.

Romero, Juan; Ortega, José; Arango, Joaquín; Nogué, Joan, Albet, Abel; Méndez, Ricardo; Nel.lo, Oriol; Muñoz, Francesc; Farinós, Joaquín; y Naredo, José Manuel (2007). *Geografía humana. Procesos, riesgos e incertidumbres en un mundo globalizado*. Barcelona: Editorial Ariel.

Romero, Juan (ed.) (2017). *Geografía humana de España: curso de introducción*. Valencia: Editorial Tirant lo Blanc y Publicacions Universitat de València. 641 p.

Soja, Edward W. (1993). *Geografías Pós-Modernas. A reafirmação do espaço na teoria social crítica*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar Editor Ltda.

Steinitz, Carl (2012). *A Framework for Geodesign*. Redlands, CA: Esri Press.

Sui, Daniel Z.; Elwood, Sarah; y Goodchild, Michael, eds. (2013). *Crowdsourcing Geographic Knowledge: Volunteered Geographic Information (VGI) in Theory and Practice*. Springer Science & Business Media.

Travis, Charles; y Lünen, Alexander von (2016). *The Digital Arts and Humanities: Neogeography, Social Media*

and Big Data Integrations and Applications. Springer.